

dria decirse que el río de Egipto, como el de Babilonia, representa los reinos de este mundo, de los cuales son imagen Egipto y Babilonia: que el Jordan representa la Iglesia de Jesucristo que se dignó ser bautizado en las aguas de este río; y que el imperio anticristiano, poco admirado de invadir los reinos de este mundo, presume poder absorber la Iglesia, á pesar de las promesas que á esta se le han hecho, contra las cuales jamas prevalecerán las puertas del infierno.

Hemos visto que el hebreo presenta en este verso un sentido muy diverso: „Un río sumergirá este monstruo, él no se atemorizará, permanecerá lleno de confianza, aun cuando el Jordan se lanzara contra su boca, „ó cuando el Jordan se lanzará contra su boca: *Ecce opprimet fluvius, non trepidabit: confidet, cum erumpet Jordanis in os ejus.*” Para entender esto, debemos transportarnos al fin de los tiempos, y traer á la memoria lo que dicen las profecías del Antiguo y Nuevo Testamento, y particularmente las de Balaam. En ellas vemos que los Mahometanos despues de haber hecho con los Cristianos lo que los Asirios hicieron con Israel, parece que deben sufrir lo que estos sufrieron de parte de los Caldeos; es decir, que despues de haber subyugado, como le han hecho, el imperio de los Griegos, serán subyugados por otro imperio, por un pueblo de Kiteos, que se levantará algun día del fondo del Oriente, y subyugará á estos nuevos Asirios. Cuando este río, representado por el Eufrates, sumerja el imperio anticristiano de Mahoma, este no se atemorizará, porque se unirá con los que le han de subyugar: de suerte que ambos imperios no harán mas que uno, siempre igualmente opuesto al de Jesucristo. Y cuando despues la Iglesia, llena de fuerza por la virtud del Espíritu Santo, le ataque de frente haciendo sobre él nuevas conquistas por la predicacion del Evangelio, él herido de cara como por las aguas del Jordan, conservará todavía su presuntuosa confianza, sin temer nada ni de las falsas religiones, ni de la de Jesucristo, que él confunde con las falsas, hasta que el mismo Jesucristo venga á destruirle con el esplendor de su presencia, en el gran día de su última venida.

XV.
De qué modo será cogido Behemot con el anzuelo, y se le atravesarán las narices con estacas. V. 19.

„Behemot será cogido por sus ojos como con un anzuelo:” *In oculis ejus quasi hamo capiet eum.* „Quién ignora, dice San Gregorio, que el anzuelo presenta un alimento, y oculta un aguijon? „El alimento atrae para que el aguijon prenda. Nuestro Señor, viniendo á redimir al género humano, hizo de sí mismo como un anzuelo para la perdicion del demonio, porque tomó un cuerpo para que Behemot buscara en él su alimento, deseando la muerte de la carne; mas deseando injustamente la de nuestro Redentor, perdió aquel poder que sobre nosotros tenia por una apariencia de justicia. „Y así fué cogido por el anzuelo de la Encarnacion del Verbo: porque deseando en él el alimento que le ofrecia su cuerpo, se vió

paucis electis evadentibus, humanum genus in ima defluens, usque ad redemptionis tempora quasi quemdam in se fluvium traxit, bene nunc dicitur: *Absorbebit fluvium, et non mirabitur.* Quia vero et post Mediatoris adventum, quosdam qui recte vivere negligunt, etiam fideles rapit, recte subiungitur: *Et habet fiduciam quod infuat Jordanis in os eius.* Idem ac si aperte diceretur: Ante Redemptorem mundi mundum non miratus absorbit, sed quod est gravius, etiam post Redemptoris adventum quosdam qui baptismatis sacramento signati sunt, deglutire se posse confidit.

„atravesado por el aguijon de su divinidad (1). Tambien se dice con „razon que fué cogido por sus ojos; porque decimos que tenemos „á la vista lo que está delante de nosotros. Nuestro antiguo enemigo „vió delante de sí al Redentor del género humano, le conoció y le „confesó, y confesándole le temió, cuando dijo: *¿Qué tienes que ver „con nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido á atormentarnos ántes de „tiempo?* Y así fué cogido con el anzuelo por los ojos, porque despues de haberle conocido le mordió: le conoció primero hasta temerle; „y no obstante, despues no temió echarse sobre él, deseando la muerte „de su carne, como si hubiera sido su propio alimento (2).” Lo mismo sucederá al imperio anticristiano en el fin de los tiempos, cuando Dios envíe á los dos testigos, que segun San Juan, han de combatir con su predicacion y con el brillo de sus milagros, contra este monstruo. Estos dos hombres que no han sufrido la muerte, sino que deben recibirla del monstruo, serán entónces el anzuelo que Dios le presentará. El verá con sus propios ojos los efectos de su predicacion y el esplendor de sus milagros, que serán la prueba de su mision divina: se admirará; y convirtiéndose su admiracion en furor, los hará morir; pero la virtud de Jesucristo residente en ellos será el aguijon que le atravesará; y queriendo perderlos, se perderá á sí mismo, y su ruina seguirá inmediatamente á la resurreccion de aquellos; pues resucitarán y subirán al cielo á ponerse en presencia del soberano Juez, que vendrá luego lleno de gloria y magestad á exterminar al monstruo.

„Las narices de Behemot serán atravesadas con estacas:” *Et in sudibus perforabit nares ejus.* „¿Qué entenderemos, dice San Gregorio, „por estas estacas, es decir, por estos palos aguzados para atravesar, „sino el espíritu penetrante de los santos? El penetra las narices de „Behemot, cuando ellos examinan velando las mas secretas emboscadas de este monstruo, y le atraviesan vencíendolas. Las asechanzas de Satanás están representadas por las narices de Behemot, por las cuales se empeña en conocer diéstramente el bien oculto en „nuestros corazones, y en destruirle con sus persuasiones criminales (3).” San Gregorio hablando de esto, cita aquellas palabras de San Pablo: *No ignoramos los pensamientos de Satanás,* y luego añade: „Como si en otros términos dijera: Somos estacas aguzadas por la

[1] *Greg. in Job, n. 14.* Quis nesciat quod in hamo esca ostenditur, aculeus occultatur? Esca enim provocat, ut aculeus pungat. Dominus itaque noster ad humani generis redemptionem veniens, velut quemdam de se in necem diaboli hamum fecit. Assumpsit enim corpus, ut in eo Behemoth iste quasi escam suam mortem carnis appeteret. Quam mortem dum in illo iniuste appetit, nos quos quasi iuste tenebat amisit.—[2] *Ibid.* Et bene dicitur: *In oculis ejus quasi hamo capiet eum.* In oculis quippe habere dicimus, quod coram nobis positum videmus. Antiquus vero hostis humani generis Redemptorem ante se positum vidit, quem cognoscendo confessus, confitendo pertimuit, dicens: *Quid nobis et tibi, Fili Dei? Venisti ante tempus terquere nos?* *Matth. viii. 29.* In oculis itaque suis hamo captus est quia et novit et momordit, et cognovit prius quem pertimesceret, et tamen post non timuit, cum in illo quasi escam propriam, mortem carnis esuriret.—[3] *Ibid. n. 15.* Quid alios sudibus, id est alios accipimus, qui videlicet exacuuntur ut figantur, nisi acuta sanctorum consilia? Qui huius Behemoth nares perforant, dum sagacissimas eius insidias et vigilando circumspicunt, et superando transigunt. Per nares vero odor trahitur, et deducto flatu hoc agit, ut ros etiam quae longe est posita, cognoscatur. Naribus ergo Behemoth callidae eius insidiae designantur, per quas sagacissime nititur et occulta cordis nostri bona cognoscere, et haec pessima persuasionem dissipare.

„mano del Señor, y atravesamos las narices de Behemot, examinando sutilmente sus pensamientos (1)”. Así tambien en el fin de los tiempos, los santos llenos de la luz del espíritu de Dios, atravesarán las narices de este monstruo, penetrando todos los artificios de su seducción, la cual, segun el testimonio de Jesucristo, será entonces tan grande, que si fuera posible arrastraria aun á los escogidos: *Ita ut in errorem inducantur, si fieri potest, etiam electi* (2). Conociendo entonces los escogidos los artificios de los enemigos de Jesucristo, que tratarán de seducirlos, serán tambien las estacas de que Dios se servirá para atravesar las narices del monstruo, y llevarle á su tribunal á hacerle sufrir el anatema que le está preparado. Lo que se ha dicho de las estacas, puede tambien decirse de los *cordeles* de que habla, segun parece, el texto hebreo. Buscando Behemot, como con sus narices, á los santos y escogidos para perderlos, será cogido por ellos; y ellos serán como cordeles que le atravesarán las narices, y despues le conducirán al tribunal del supremo Juez, á sufrir el postrer anatema.

De esta suerte todos los caracteres de Behemot, son aplicables no solo al demonio, sino tambien y mas particularmente al imperio anticristiano que está animado de su espíritu, y que despues de habersido fundado por Mahoma, ha continuado subsistiendo hasta nuestros dias, y preparando el camino al Anticristo, para sufrir en el último dia el anatema que se fulminará contra él en la venida del supremo Juez.

§ II. Descripción de Leviatan.

I. Descripción del cocodrilo segun los naturalistas

El cocodrilo, que parece ser el indicado con el nombre de *Leviatan*, es, segun refieren los naturalistas, el mas grande y mas fuerte de todos los lagartos, y cuando ha llegado á colmo tiene mas de veinte pies de largo, y á veces aun mas de treinta. Su piel es muy dura, escamosa, de color de bronce, ó de un moreno amarillento con manchas blancas y verdes. La cabeza es larga, el hocico semejante al del cerdo, y la abertura de la boca le llega hasta las orejas. La garganta es muy amplia, y las mandíbulas están guarnecidas de gran número de dientes largos, blancos y agudos, que se cruzan exactamente unos con otros, y cuyas raíces están huecas, y son mas largas que ellos. Solo mueve la mandíbula superior, que está articulada en la nunca. Tiene dos pequeñas aberturas en forma de media luna, que son sus narices, y las aberturas de sus orejas están sobre sus ojos. La quijada inferior es inmóvil, y está fija en el esternon para mayor fuerza: su inmovilidad hace que el animal siempre mire hácia delante, y tenga la cabeza en la misma direccion que el cuerpo. Los ojos son semejantes á los del cerdo, brillantes á veces, colocados con seguridad en su órbita huesosa, pero sin movimiento. Sus piernas se doblan de lado; sus pies delanteros están armados con cinco uñas curvas, y muy agudas; los tranceros con cuatro; y su cola es redonda y tan larga como el resto de su cuerpo.

[1] *Greg. in Job, n. 15. Cuius [Satanæ] sagaces insidias, quam acuto sensu transfigat, insinuat subdens [Paulus]: Non enim ignoramus cogitationes eius. Ac si verbis aliis dicat: Acutæ auctore Domino sudas sumus, et nares Behemoth istius subtiliter circumspiciendo penetramus.*—[2] *Matth. xxiv. 24.*

Las escamas del cocodrilo son de tres clases: las que le cubren los costados, las piernas y una parte del cuello, son casi redondas: las del lomo, del medio del cuello, y de la parte superior de la cola, están en hileras, seguidas unas de otras, y no encimadas ni alternadas á manera de las tejas de un tejado, como lo están las del vientre. Sobre el lomo en medio de cada escama hay una cresta cuya elevacion va disminuyendo hácia los costados. La cola que comienza mas allá de los pies tranceros, tiene tambien dos hileras de estas crestas muy elevadas, que se unen en una sola un pie ántes de llegar á la extremidad de la cola. Las escamas que cubren el vientre, lo inferior de la cola del cuello y de la mandíbula, y aun las de las patas y las del interior de las piernas, son pequeñas, flexibles, sin crestas, no están encimadas y alternadas, son casi cuadradas, y ménos duras que las del lomo.

El cocodrilo es muy comun en Egipto á las márgenes del Nilo. Tambien se halla en una parte de la India á las orillas del Ganges, en la Africa á las del Níger, y en muchos países calientes de la América á las orillas de los rios grandes. Habita en los rios y en el légame de las costas calientes, donde permanece como inmóvil: come mucho pescado y caracoles, y aprecia bastantemente la carne humana. Los cocodrilos del Nilo devoran el ganado menor, golpeándole primero con la cola, y se comen tambien á los niños; y los de América aun á los hombres que pueden coger. Ponen, como las tortugas, veinte huevos del tamaño de los del ganso, en la arena de la ribera, donde producen con el calor del Sol. El pueblo en América, y los negros en Africa comen los huevos y la carne de este animal.

Los cocodrilos no pueden cogerse sino con anzuelos de hierro; porque su piel, excepto el vientre, es una coraza tan dura, que no la penetran las flechas ni los tiros de escopeta. En Siam para cogerlos se atraviesan en el rio tres ó cuatro hileras de unas redes destinadas á este objeto, colocándolas de distancia en distancia, para que el animal debilite sus fuerzas en la primera y segunda, despues de lo cual desde las lanchas se le acaba de debilitar á golpes y por la pérdida de su sangre; en seguida se le ata fuertemente la boca, y con la misma cuerda se le ata la cabeza contra la cola, y las patas se le juntan por encima del lomo, cuyas precauciones no son inútiles, porque si llega á recobrar sus fuerzas hace grandes perjuicios. De ordinario es mas peligroso en el agua, donde se mueve con facilidad, que en tierra, donde dificilmente da vuelta; aunque, no obstante su pesadez, no deja de andar con violencia en un terreno igual. Tal es el animal que se cree designado en el libro de Job con el nombre de *Leviatan*, el cual puede significar *sociedad del dragon*, é indicar que este animal por su ferocidad es digno de asociarse con los dragones de los desiertos.

El Señor dice á Job: *¿Podrás sacar á Leviatan con el anzuelo? ¿Podrás atarle (ó sumergirle) la lengua con una cuerda? ¿Podrás coger este monstruo como se cogen los otros pescados? La particula interrogativa que se lee en la Vulgata falta en el hebreo, aunque el sentido la exige bien claramente. En el mismo hebreo se lee una voz que significa demerges, acaso en lugar de la que significa ligabis, como dice la Vulgata. Es muy difícil coger al cocodrilo; su lengua es*

II.
Descripción
de Leviatan
aplicada al
cocodrilo en
el sentido li-
teral é inme-
diato. Ob-
servaciones

casi imperceptible, porque pende casi en toda su extension de la mandíbula inferior, de suerte que es imposible cogerle por la lengua.

¿Pasarás una argolla (ó un arillo) en sus narices? ¿Y le atravesarás la quijada con un anillo ó una espina? ¿Podrás, despues de haberle cogido, sacarle, y llevarle, como se llevan los peces pequeños, que se ensartan en un arillo, ó se enganchan en una espina? Los términos hebreos expresados en la Vulgata por *circulus* y *armilla*, pueden significar *juncus* y *spina*. El cuerpo del cocodrilo es una masa muy pesada que no se levanta con facilidad.

¿Acaso te hará muchos súplicas, y te hablará con blandura? ¿Te temerá? ¿Temblará en tu presencia? ¿Y si llegas á cogerle, no temerás su ferocidad? El cocodrilo léjos de tener miedo, hace temblar, y jamas pierde su ferocidad.

¿Hará pacto contigo, y le recibirás como perpetuo esclavo? Podrás amansarle y domesticarle? Léjos de hacerse amigo del hombre, es uno de sus mas crueles enemigos.

¿Juguetearás con él como con una ave (ó como con un pajarillo), y le atarás para tus siervas? La voz hebrea á que se da aquí la traduccion de *avis*, significa particularmente el pajarillo. ¿Sufrirá este monstruo el servirte de diversion á tí ó á tus doncellas como un pajarillo? Es un animal feroz, de que nadie se burla, y capaz de intimidar al mas intrépido.

Los amigos le partirán, los negociantes le dividirán. De este modo entiende San Gregorio las expresiones de la Vulgata. El hebreo puede significar: *Los asociados harán banquete por él, le distribuirán entre los cananeos*. Si muchos pescadores asociados llegan á cogerle, se regocijarán, dividirán sus miembros, y comerciarán con ellos, vendiéndolos á los negociantes cananeos. A los pescadores que se asocian para la pesca se les da aquí simplemente el nombre de asociados; y los *cananeos* designan á los *negociantes*; porque estos pueblos, aplicados al comercio, eran los principales negociantes de aquellos países; de suerte que esto mismo prueba que aquí se habla de un animal de aquellos lugares, cuya carne se vendia á los cananeos. A estas dos frases se les da comúnmente sentido interrogativo como á las precedentes, y en consecuencia tanto en la Vulgata como en el griego de los Setenta se les pone al fin la nota de interrogacion, aunque no en el hebreo. Pero ni en la Vulgata, ni en el griego, ni en el hebreo tienen partícula alguna interrogativa, y parece que San Gregorio leia el texto en sentido afirmativo, como lo exige la misma frase, pues expresa lo que en efecto sucede. Los pescadores se reunen para la pesca de los animales grandes como el cocodrilo, y cuando ya los han cogido, lo celebran con un banquete; y si es una ballena ó un cocodrilo, le destrozan, y venden sus miembros para diferentes usos.

¿Llenarás con su piel las redes, y con su cabeza la espuerta de los peces? Este es el sentido de la Vulgata; pero el hebreo puede significar: *Llenarás de puntas su piel, y del garfio de los peces su cabeza*? ¿Harás de su cabeza y de su piel el objeto de tu triunfo? ¿Harás de ellos un saco de puntas ó una canasta de garfios? Como no es fácil coger al cocodrilo, no se dispone tan fácilmente de su cabeza y de su piel. Las palabras hebreas que en la Vulgata se expresan por *sagenæ* y *gurgusium*, pueden significar *vepres* y *fusina*; y la

construccion del hebreo manifiesta con bastante claridad que el sentido es *implebis pellem: (implebis) caput*.

Pon la mano sobre él, acuérdate de la guerra, y no vuelvas á hablar. Este es el sentido de la Vulgata; pero el hebreo puede significar sólomente: *y no vuelvas*; ó, segun el caldeo: *y no volverás*. Si se pone la mano sobre él tendrás que sufrir un combate, y te acordarás tanto de esto, que no hablarás de volver, y en efecto no volverás. En el hebreo no se halla el *loqui* de la Vulgata, solo se lee *ne* en vez de *non* que se halla en el caldeo. Acaso la voz hebrea que se traduce *memento*, es otra que significa *memor*, en este sentido: *memor belli non addes*.

Mas he aquí que su esperanza le engañará (ó será frustrada); y á vista de todos será precipitado. El hebreo dice *á su vista*; pero seguramente es errata, y debe decir *á vista de todos*, como la Vulgata. Lo que tú no puedes hacer, lo hará la mano de tu Dios: en vano confía este monstruo en que su fuerza es tal, que nadie se atreve á ponerle la mano: Dios le precipitará al fondo de las aguas, haciéndole perecer en medio del rio á vista de todos. El padre Houbigant advirtiendo algunas erratas en el texto hebreo de estos dos versos, trata de corregirlos de modo que muda enteramente el sentido, traduciendo: *Quisquis ad eum manum suam admovebit, non addet ut de carne ejus nutriatur. En spes ejus vana facta est: num igitur auferet fel ejus?* Esta interpretacion parece que no conviene al sentido enigmático que adopta este juicioso crítico, pero que acaso no ha profundizado; y por tanto nosotros preferimos la que propusimos ántes, que se separa ménos del de la Vulgata y de la leccion presente del hebreo. Suponemos con el padre Houbigant que en el verso precedente debe leerse una voz hebrea que significa *non* en vez de otra que se traduce *ne*, y convenimos con él en que son discordantes los pronombres de ambos versos; pero no creemos que la errata está en el verso primero, sino en el segundo, en el cual en lugar de la expresion hebrea *ad aspectum ejus*, la Vulgata supone otra; *ad aspectu omnium*, y el padre Houbigant lee otra que segun dice, significa *fel ejus*. Nosotros juzgamos que aquí no se trata de la carne ni de la hiel del cocodrilo, sino del combate que da á los que se atreven á atacarle, y de su ruina á vista de todos por solo la mano de Dios.

No le suscitaré por crueldad, porque ¿quién puede resistirme? ¿Quién me ha dado algo primero, para que yo le sea deudor? Mio es todo cuanto hay debajo del cielo. Este es el sentido de la Vulgata. La dificultad de enlazar estas frases tanto entre sí, como en las precedentes y siguientes, ha dado ocasion á diferentes interpretaciones. Se han tenido por extrañas estas palabras en medio de la descripcion de este monstruo; pero acaso es porque no se ha reflexionado en que siendo misteriosos estos dos animales, son enigmáticas sus descripciones; de suerte que aquello que en nuestro concepto interrumpe la descripcion considerada en el sentido literal é inmediato, que parece referirse al cocodrilo, está íntimamente enlazado, si la descripcion se considera en el sentido profundo y misterioso que se refiere al demonio ó á los malos. Por tanto el sentido de la Vulgata puede ser: No suscitaré este monstruo por crueldad; porque él no hará jamas lo que yo no le permita hacer; y yo cuando quiera, podré suspender los efectos de su fe-

III.
Continuacion del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los V 1. y 3. del cap. XII.

rocidad: por lo que respecta á los hombres, nada les debo, y soy su Señor, tengo derecho para ejercer sobre ellos mi justicia, sin que ellos tengan motivo para quejarse. El hebreo parece aquí alterado por los copiantes, y está aun mas obscuro que la Vulgata. Se cree que puede traducirse de esta manera: *No hay hombre tan cruel (ó tan atrevido) que le suscite; y quién es el que se levantará en mi presencia? ¿Quién me ha prevenido para que yo le sea deudo? Bajo todo el cielo, pertenece á mí.* La dificultad de explicar y justificar esta version ha obligado al padre Houbigant á buscar otra interpretacion, la cual toma del siríaco, suponiendo que debia traducirse así: *Non ille avertitur, etiamsi quis eum velit exagitare: sed quis ille est ut coram me consistat? Quis me avertit ut ego ei quidquam debeam? Ille sub universis caelis meus est.* Esto parece todavía ménos enlazado que las dos anteriores traducciones; y en vez de ocurrir al siríaco que en nuestro sentir, nos extravía mas, volverémos á la Vulgata en donde creemos advertir los vestigios de la leccion primitiva del hebreo muy bien adelantada, con especialidad en el sentido enigmático, que es el principal. Es bien claro que San Gerónimo en lugar de *crudelis, quod*, leyó en el hebreo *quasi crudelis*, y en vez de *suscitabit eum*, leyó *suscitabo eum*; de lo cual resulta un sentido muy acomodado, y muy bien enlazado con lo de atras: *Non quasi crudelis suscitabo eum.* Despues en el hebreo en lugar de *enim* se halla únicamente la conjuncion *et*, que puede contribuir á manifestar mejor el enlace de los dos miembros del verso. La palabra que en la Vulgata está traducida *resistere*, puede traducirse, y acaso mejor, *sistere se*; y por tanto damos á todo el miembro esta version: *Et quis est ille qui coram me sistet se? ¿Y quién es aquel que se levantará en mi presencia para hacerme este reclamo, para acusarme de crueldad? La frase siguiente no presenta dificultad alguna: Quis me praevenit, ut reddam ei? Despues veremos el modo con que San Gregorio desenvuelve admirablemente el sentido profundo de esta expresion. En la última frase es claro que San Gerónimo en vez de *sub omni*, leyó *omne sub*, quedando tambien el sentido muy propio en estos términos: *Omne quod sub caelo est meum est.* Todo lo que está bajo el cielo me pertenece. Nada debo, y soy el dueño. Este es en suma el sentido de todo el verso, el cual nos parece que no puede estar mejor enlazado.*

No perdonaré á Leviatan, dice el Señor en la Vulgata, *atque ubi se valga de las expresiones mas poderosas, y de las mas artificioosamente dispuestas para moverme.* Nada debo á los hombres, y soy su Señor; pero lo soy tambien de este monstruo, y no le perdonaré las violencias y perjuicios que haya hecho. En esto se echa de ver bien que el cocodrilo ó cualquiera otro animal de que aquí se habla, es el símbolo de un monstruo dotado de inteligencia y razon, de un monstruo capaz de pedir perdon; mas á quien Dios no se le concederá. Despues veremos cómo explica esto San Gregorio. El hebreo ofrece aquí ideas bien diferentes, cuyo sentido es muy difícil explicar, ateniéndose á la leccion presente; pero segun parece, el texto está alterado por los copiantes. Se cree pues que literalmente puede traducirse de este modo: *Non silebo vectes ejus, et verbum potestatum et gratiam dispositionis ejus.* El padre Houbigant advierte muy oportunamente que en el verso 3 del capítulo xi hay una frase semejante á la primera de este verso, y que sirva para ilustrarle. La citada frase dice en la Vulgata: *Tibi soli ta-*

cebunt homines? en la cual, en lugar de *tibi soli* se lee en el hebreo otra expresion que el padre Houbigant traduce *propter te*, infiriendo que la palabra semejante que en el texto que examinamos se ha vertido *vectes ejus*, significa solamente *propter eum*; siendo por tanto el sentido: *Non silebo propter te, ó acaso mejor de te.* Este *non silebo* del primer miembro llama naturalmente el *eloquar* del segundo. El padre Houbigant sospecha que en vez de *et verbum* debia leerse *eloquar*, y en lugar de *potestatem, potestatem ejus.* Cuya expresion *potestatem*, ó segun el padre citado, *fortitudinem*, llama tambien con bastante naturalidad el *robur* del miembro siguiente, que parece mas conveniente que *gratiam*, porque en un monstruo no se halla belleza, pero sí puede hallarse fuerza. Por otra parte se echa de ver que la voz hebrea que aquí se traduce *gratiam*, es una errata, porque si significara *gratiam*, estaria escrita de otra manera, y el modo con que lo está da ocasion de sospechar que la leccion primitiva era *robur*, como lo supone la version siríaca. Esta version adelanta algo mas, porque supone tambien que en vez de *dispositionis ejus* debe leerse *nervorum ejus*, cuyas lecciones admite igualmente el padre Houbigant, *robur nervorum ejus.* Pero como lo que sigue da á entender que se habla de la fuerza que tiene este animal por la disposicion de su cuerpo, conservariamos la leccion *robur dispositionis ejus*, ó si se quiere *constructionis ejus*, y entónces la leccion seria: *Non silebo de eo: eloquar potestatem ejus, et robur dispositionis ejus.* Es decir: Aunque yo nada debo á los hombres, quiero advertirles lo que deben temer de este monstruo. *No callaré pues acerca de él, sino que haré conocer su poder y la fuerte construction de su cuerpo.*

¿Quién descubrirá la superficie de su vestido? ¿Quién entrará en medio de su boca? ó segun el hebreo, en la duplicidad de su freno? La superficie del vestido del cocodrilo son sus escamas, que cubriéndole le hacen invulnerable. ¿Mas quién se atreverá á quitarle este vestido? Su enorme boca es capaz de recibir un hombre. ¿Mas quién se atreverá á entrar por ella para llevar á sus entrañas el golpe de la muerte? Sus labios son como el freno que tiene unidas á su cuerpo sus terribles quijadas. ¿Pero quien se atreverá á penetrar este doble freno, para dar el golpe mortal á su garganta? El padre Houbigant no dice en qué se funda para creer que el freno de este monstruo son sus escamas, lo cual parece que se aleja tanto de la expresion del texto como del sentido de la frase; pues las escamas son el vestido, y los labios el freno. Este cuerpo cubierto de escamas, y esta boca enorme son las dos partes principales que hacen temible al monstruo, las cuales están unidas en este verso; pero al siguiente nos va á pintar todavía mejor la espantosa boca, y los que siguen despues nos pintarán mas circunstanciadamente el cuerpo revestido de escamas, que le hacen invulnerable.

*¿Quién abrirá las puertas de su cara (ó de su boca)? El terror rodea sus dientes. ¿Quién se atreverá á abrir las quijadas á este monstruo para ponerle freno? Solo el aspecto de sus dientes, hace estremecer. Las quijadas del cocodrilo son largas, y están armadas de un gran número de dientes. Como parece mas natural la expresion *las puertas de su boca*, que esta otra: *las puertas de su cara*, es de presumirse que la leccion primitiva en vez de *faciei ejus*, decia *oris ejus*, como traduce el padre Houbigant.*

IV:

Continuacion del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los V. 4. y 8. del c. XII.

In omnibus observacionibus superius citatis, se observat quod in his locis, ubi dicitur de cocodrilo, non dicitur de homine, sed de bestia, quae est in similitudine hominis, et in similitudine bestiae.

Su cuerpo es semejante á los escudos de bronce fundidos, y está cubierto de un tejido de escamas apiñadas. El hebreo puede traducirse: Su cuerpo es como canales de escudos, está estréchamente cerrado y sellado. El cuerpo del cocodrilo está todo cubierto de escamas, y estas son como escudos que le libertan de los tiros, y que uniéndose unos con otros, forman una especie de canales que le cubren por todas partes, y están tan estréchamente unidos, que parecen como sellados. En lugar de la voz que la Vulgata traduce *corpus eius*, se lee en el hebreo otra que significa *superbia*. Tambien se lee *clausum sigillo arcto*, en cuyo lugar el P. Houbigant prefiere: *clausum et sigillatum arcte*, lo cual parece que da mejor sentido, porque no se habla aquí de un solo sello para todo el cuerpo, sino del que une estréchamente cada una de las escamas.

La una está unida á la otra, de suerte que ni el mas ligero soplo puede pasar entre ellas. El hebreo puede traducirse: El uno está unido al otro, de suerte que ni el mas ligero soplo puede pasar entre ellos, refiriéndose á los escudos que son las mismas escamas. El viento léjos de poder levantar las escamas de este monstruo, no puede ni aun deslizarse entre ellas: tanta así es la estrechez con que están apretadas una contra otra á manera de tejas, es decir, de modo que la extremidad inferior de la una, cubre la parte superior de la otra.

La una está pegada á la otra; están asidas, y no se separan. El hebreo dice á la letra: *Vir fratri suo adhærebunt*; y los Setenta conservaron esta expresion que se considera comúnmente como un hebraismo, cuyo sentido expresa la Vulgata con estas palabras: *Una alteri adhærebit*, ó como leia S. Gregorio *adhærebunt*. Las escamas de este monstruo están unidas una á la otra como un hombre lo está á su hermano, y tan estréchamente asidas, que no pueden separarse. Esta íntima union de las escamas que cubren el cuerpo del cocodrilo contribuye á que sus miembros sean tambien impenetrables é inseparables.

Su estornudo (ó sus estornudos), hacen un resplandor de fuego [ó de luz]: y sus ojos son como los párpados de la aurora. El agua agitada y levantada con sus estornudos hace reverberar los rayos de la luz, y el vivo resplandor de sus ojos, que se levantan sobre el nivel de las aguas, ó se hace notar en medio de las sombras que le cubren en la ribera, se parece á los primeros rayos de la aurora. El cocodrilo volviéndose hácia el sol estornuda, de modo que el soplo que sale de sus narices da un brillo resplandeciente, y sus ojos relumbran tanto, especialmente fuera de la agua, que los Egipcios representaban con ellos á la aurora. La voz hebrea á que la Vulgata da la traduccion de *ignis*, el fuego, significa mas comúnmente *lux*, la luz. En el verso siguiente vamos á ver el fuego.

De su boca salen lámparas como hachas encendidas. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo puede traducirse: De su boca salen lámparas, y se escapan chispas de fuego. Este monstruo es tan voraz, que su boca parece que respira fuego y llamas. El cocodrilo es un animal muy voraz que no perdona ni á los hombres ni á las bestias.

De sus narices sale un humo semejante al de una vasija caliente é hirviendo. Este es el sentido de la Vulgata: el hebreo podria tra-

V.
Continuacion del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los V 9.-15. del cap. XII.

ducirse: semejante al de un vaso caliente, y al de un juncal. La ansia devoradora de este monstruo se anuncia no sólomente por su boca abierta que parece vomitar fuego y llamas, sino tambien por el soplo de sus narices que arrojan un vapor semejante al que se levanta de la agua que hierve en una vasija puesta al fuego, ó de una ciénaga cubierta de juncos, de donde se eleva una niebla semejante al humo.

Su aliento hace arder los carbones, y la llama sale de su boca. La voracidad de este monstruo no sólomente se echa de ver en su boca abierta, y en el soplo de sus narices, sino que tambien se manifiesta en los mas terribles efectos. Su aliento lo abrasa todo por el ardor de esta voracidad, y de su boca parece que sale una llama que todo lo consume.

La fuerza reside en su cerviz, y la miseria caminará delante de él. El hebreo parece alterado en este pasage por los copiantes, pues se lee en él: *Y el dolor bailará delante de su cara: Ante faciem eius exsiliet mæror*, cuya leccion está claramente discordante, porque el baile parece que no conviene en la descripcion de un monstruo horrible. La Vulgata supone que en lugar de *exsiliet mæror*, se leyó en el hebreo *curret egestas* ó *fames*, como lo expresa mas literalmente la version griega de Aquila. Los Setenta suponen tambien la expresion *curret*; pero en vez de *mæror*, parece que leyeron, segun advierte el P. Houbigant, la palabra hebrea *Abaddon*, que tradujeron por una griega correspondiente á la latina *perditio*; la ruina correrá delante de él; la ruina será su precursor. En el Apocalipsis (1), se ve que aquella palabra puede tambien significar *exterminans*, el exterminador. Y así la fuerza residirá en la cerviz de este monstruo, y el exterminador será su precursor. La principal fuerza de este animal está en su cuello, que siendo tan corto, está mas íntimamente unido á la cabeza, y presenta ménos blanco á los golpes que podrian dirigirse para separarle de ella. Y por otra parte este poderoso animal causa tantos perjuicios en todas las partes donde se presenta, que parece que lleva por precursor delante de sí al ángel exterminador. El cocodrilo tiene el cuello tan corto, que aun se ha creido que no le tiene; y devora todo lo que puede coger.

Los miembros de sus carnes están enlazados entre sí; se lanzarán rayos contra él, y ellos no serán llevados á otra parte. Este es el sentido de la Vulgata; pero el hebreo parece alterado tambien en este lugar, porque en él se lee: *Musculi carnis eius cohærent; fusum super eo, nequaquam dimovebitur*. Acaso en vez de *fusum* debe leerse *arcte ligantur*, y en lugar de *dimovebitur*, *dimovebuntur*, y entónces el sentido será: Los músculos de su carne están enlazados entre sí; están estréchamente ligados sin que puedan separarse. No sólomente las escamas de este monstruo son impenetrables, y forman la primera defensa de su cuerpo; sino que aun los músculos de su carne son inseparables, y forman de esta suerte, debajo de las escamas, una segunda defensa, que le da bastante fuerza; porque siendo los músculos los órganos del movimiento, mientras mas enlazados están entre sí y con el cuerpo, es mas temible el movimiento de este cuerpo.

[1] Apoc. ix. 11.

El cocodrilo con un golpe de su cola mata las cabezas de ganado menor que puede sorprender.

Su corazon se endurecerá como la piedra, y se condensará como el yunque del que golpea con el martillo. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo puede traducirse: *Su corazon es duro como la piedra, y duro como la piedra inferior del molino*, esto es, aquella sobre la cual se muele el grano. En vez de la repetición de la palabra *durum*, parece que los Setenta leyeron en el segundo miembro *et firmum*. Su corazon es duro é impenetrable como la piedra que no puede atravesarse, y firme é inmovible como la piedra inferior del molino, que no vacila con los movimientos de la superior. Este monstruo es de tal suerte cruel, que nada le mueve, ni le puede ablandar.

VI.
Continuación del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los V 16. y 21. del cap. XII.

Quando él fuere quitado, temerán los ángeles, y amedrentados se purificarán. De este modo entendió San Gregorio la expresión de la Vulgata: *Cum sublatus fuerit, timebunt angeli, et terribi purgabuntur*. El hebreo puede traducirse: *Cum extollet se timebunt fortes: confracti* (ó *præ confractionibus*) *purgabunt se, ó deviabunt se*. El P. Houbigant prefiere *deviabunt se*, ó como él se expresa *coeptum iter deserent*. También advierte que en vez de *confracti*, ó *præ confractionibus*, el intérprete siríaco leyó *et principes*, cuya palabra paralela es correspondiente á la palabra *fortes* del miembro anterior. Y entonces el sentido sería: *Quando él se levante, los poderosos temerán, y los príncipes se apartarán del camino*. Es tan temible, que cuando se levanta para arrojarse sobre su presa, hace temblar á los más intrépidos, y aun á los príncipes acompañados de su séquito los obliga á substraerse de su furor, alejándose del camino que habían tomado. Ordinariamente no puede uno escaparse del cocodrilo, si no es alejándose de él. Despues veremos cómo explica San Gregorio el sentido de la Vulgata.

Quando la espada le coja, no podrán subsistir la lanza y la coraza. De este modo entiende San Gregorio las expresiones de la Vulgata. Hay variedad acerca del sentido del hebreo, el cual puede traducirse: *Qui attigerit eum gladius, non surget: telum, missile, et spiculum, ó telum missile, et spiculum*. El P. Houbigant no admite en este verso más que tres clases de armas; pero Bochart admite cuatro. El primero cuenta por una sola arma estas dos expresiones *telum missile*, el dardo arrojado; pero el segundo cree que son dos armas diferentes, *telum*, la saeta, *missile*, el dardo. La espada, la lanza, el dardo, la saeta, las armas más aceradas no pueden atravesar este monstruo; se embotan y se rompen en él. Esto es precisamente lo que sucede á las armas que se arrojan contra el cocodrilo. Veremos despues cómo explica San Gregorio el sentido de la Vulgata.

Para este monstruo el hierro es como paja, y el bronce como leño podrido. La Vulgata al principio de este verso pone la conjunción *enim* que no se halla en el hebreo. No solamente no se le puede herir para destruirle, pero ni aun se le puede aprisionar; las rejas de hierro son para él como paja, y las puertas de bronce como leño podrido.

El hombre flechero no le hará huir; las piedras de la honda se convierten para él en hojarasca. En lugar de *vir sagittarius*, se lee en el hebreo *filius arcus*, el hijo del arco; ó más bien, según el géni-

de nuestra lengua, la hija del arco, porque se habla de la flecha, cuyo nombre es masculino en hebreo, y femenino en español. Generalmente menosprecia tanto las flechas que parten del arco, como las piedras que salen de la honda, porque nada de esto tiene fuerza contra él. Las escamas le defienden al cocodrilo de las flechas y de las piedras. En vez de la palabra *stipula* que va á verse repetida en el verso siguiente, los Setenta pusieron aquí *fenum*, acaso por haber leído así el hebreo; pero también resulta el mismo sentido: Las piedras de la honda no son para él más que bolas de heno.

Reputará el martillo como una caña, y se geirá de la lanza enristrada. El hebreo parece claramente estar alterado en este lugar, porque dice: *Quasi stipula reputati sunt malleus*. Hay fundamento para creer que en vez de *reputati sunt* debe leerse, *reputatus est ei, ó reputabit*, que la Vulgata expresa por *aestimabit*; y entonces *malleus* debe convertirse en *malleum*, pues en hebreo no se distingue uno de otro. Despreciará igualmente los martillazos con que quiera despedazarse, y la lanza enristrada que quiera meterse por su boca abierta, para penetrar hasta sus entrañas, hasta su corazon.

Debajo de él estarán los rayos del sol, y pondrá debajo de sí el oro como lodo. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo puede traducirse: *Debajo de él hay puntas de barro; se acostará con cuidado sobre el lodo*. La diferencia de estos dos sentidos proviene de la semejanza que hay en el hebreo entre la palabra que significa *sol*, y la que significa *barro*, y entre el sustantivo que significa el *oro* y el adjetivo que significa *cuidadoso*. Tiene los costados cubiertos de escamas planas, que son como escudos que le defienden; pero las que tiene debajo del pecho y del vientre están erizadas como de puntas de barro que entran en el lodo en que se acuesta con mucho cuidado, como en un lecho en que halla su descanso. Las escamas que el cocodrilo tiene debajo del pecho y del vientre no están unas sobre otras como las de sus costados, y son menos fuertes. Este monstruo duerme en el fango de las orillas del Nilo. Despues veremos cómo explica San Gregorio el sentido de la Vulgata.

Hará hervir como el agua de una olla las aguas profundas del mar; y las hará semejantes á los perfumes que hierven. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo reserva para el segundo miembro la palabra *mar*, y puede traducirse: *Hará hervir las aguas profundas como el agua de una olla; y hará al mar semejante á un vaso lleno de perfumes*. Este monstruo no permanece siempre en las orillas del río; entra á sus aguas como al mar, y penetra en sus lagos, que en realidad son mares. Los hace hervir con los movimientos y la pesadez de su cola, y esparce en ellos un olor suave que los perfuma. El cocodrilo deja por donde va un olor de almizcle. El Nilo en sus inundaciones forma un mar; y entre los Orientales los lagos han sido siempre llamados mares.

La luz brillará en sus huellas, y reputará el abismo como envejeciéndose. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo á la letra dice: *Reputabit abyssum quasi canitiem*. Reputará el abismo como el color canoso de la vejez. En vez de *quasi canitiem* leyó el intérprete siríaco *quasi aridam*, cuya lección prefiere el P. Houbigant, y de ella resulta este sentido: *Hará brillar la luz en sus huellas; y reputará*

VII.
Continuación del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los V 22.-25. del cap. XII.